



EGUZKILORE

(Flor protectora contra las fuerzas negativas)

Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología.
San Sebastián, N.º 4 - 1990.

- **Antonio Beristain.** "Presentación desde el recuerdo a colegas fallecidos" 7

- Symposium Internacional: "El hombre y la mujer voluntarios en Instituciones de internos: menores, adultos y centros de acogida a drogadictos"** 11
- **Txaro Arteaga.** "Mujer y Voluntariado" 15
- **Javier Sáenz de Buruaga.** "La intervención de la comunidad ante las drogodependencias" 21
- **Bartolomeo Sorge.** "La experiencia vivida contra la criminalidad organizada en el Sur de Italia" 29
- **Enrique Tortajada.** "Campo de trabajo en un Centro Penitenciario" . 39

- II Curso de Formación actualizada a funcionarios de Inst. Penitenciarias** 49
- **Esther Giménez-Salinas i Colomer.** "Actualización profesional del Funcionario de prisiones" 51
- **Enrique Ruiz Vadillo.** "La sociedad y el mundo penitenciario" 63
- **Angel Miguel Sánchez.** "Misión sindical penitenciaria" 79

- III Jornadas Penitenciarias Vasco-Navarras** 97
- **Txaro Arteaga.** "Mujer y cárcel y Emakunde" 103
- **David Beltrán Catalá.** "Estudios universitarios en Inst. Penitenciarias" 111
- **Robert Cario.** "Jóvenes y mujeres encarceladas" 117
- **José Manuel Castells Arteche.** "Estudios universitarios en Instituciones Penitenciarias" 133
- **Ana Messuti de Zabala.** "Piranesi: el espacio, el tiempo, la pena" .. 139
- **Enrique Ruiz Vadillo.** "La ciencia y la práctica en el campo jurídico-penal y en el criminológico" 151
- **Javier Sáenz de Buruaga.** "Las drogas, la delincuencia y la cárcel: un punto de vista no jurídico" 167
- **Luis M.ª de Zavalá.** "Libertad religiosa y cárcel: Hoy y mañana" 177

- **Antonio Beristain, Pedro Larrañaga, José Luis Jiménez.** "La Policía en la Comunidad Autónoma Vasca" 189
- **Naciones Unidas.** "Convención sobre los Derechos del Niño" 203
- **Juan Bautista Pardo.** "Presentación de publicaciones del IVAC-KREI" 225

- III Promoción de Criminólogos Vascos y Nombramiento de Miembros de Honor 229
- Memoria del IVAC-KREI 245

CAMPO DE TRABAJO EN UN CENTRO PENITENCIARIO

Enrique TORTAJADA

*Coordinador del Campo de Trabajo en Prisión
Burgos*

Resumen: Partiendo de la experiencia de Campos de Trabajo en el Centro Penitenciario de Burgos, se nos informa sobre su origen, sus objetivos y actividades.

Laburpena: Burgoseko Presondegiko lan-eremu esperientziatik abiatuz, bere sorrera, helburu eta ihardueraz argibideak ematen zaizkigu.

Résumé: En partant de l'expérience des Champs de travail au Centre Pénitentiaire à Burgos, on nous informe sur son origine, ses objectifs et ses activités.

Summary: Starting from the experience of work camps at the Penitentiary Center in Burgos, it is reported its beginning, its objectives and activities.

Palabras Clave: Campo de trabajo, prisión, voluntarios, internos.

Hitzik Garrantzizkoenak: Lan-eremu, espetxe, borondatezkoak, barneratuak.

Mots Clef: Champ de travail, prison, volontaires, reclus.

Key Words: Work camp, prison, voluntary people, prisoners.

COMO SURGIO LA IDEA

Agosto de 1984. El Capellán del Centro Penitenciario de Burgos al tomar sus vacaciones me confía la Capellanía. No era una tarea nueva para mí. Había desempeñado este cargo durante seis años en la Prisión de Jóvenes de Roma y llevaba ya un año coordinando un reducido número de personas que trabajábamos como voluntarios en el Centro Penitenciario apoyando, sobre todo, la labor del Capellán. Pero en ese período, también los voluntarios interrumpieron su trabajo; así que me encontré solo para afrontar la tarea.

Como Capellán suplente, pasaba las tardes con los internos, unos 450, distribuidos en 5 Departamentos: uno de Mujeres, dos de Preventivos y dos de cumplimiento. Naturalmente, me sentía desbordado; no podía llegar a todos. No es que pretendiera hacer grandes cosas; simplemente estar entre ellos, escucharles, bromear, prestarles algunos pequeños servicios.

En esas circunstancias, comprendí como nunca la compasión del Señor al ver a la muchedumbre “porque estaban abatidos como ovejas que no tienen pastor”. Y resonaron sus palabras: “La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies”. Y orando en aquel lugar, cruzó por mi mente la idea de proponer a jóvenes comprometidos con el Evangelio compartir parte de sus vacaciones con los que están en prisión. La idea fue madurando a lo largo del año.

En agosto del 85 se repitieron las mismas circunstancias; pero ya no estaba solo; unos 25 jóvenes voluntarios me acompañaban cada tarde a la prisión para compartir unas horas con los internos. Era el primer Campo de Trabajo. Participaron 57 voluntarios en varios turnos. La experiencia resultó muy gratificante y provechosa para todos. Un estudiante universitario dejó escrito: “Hay experiencias que marcan a una persona. Esta es una de ellas”. Y una voluntaria: “Descubrir al Dios de los pobres, al Dios de los que sufren, sentirlo en aquellas mujeres de la cárcel, vivirlo entre las rejas, ha dejado en mí una huella profunda. Quiero que mi vida esté con ellos y entre ellos”.

Otros cuatro Campos de Trabajo han seguido a aquel primero. Ahora estamos preparando el sexto para el próximo mes de agosto.

Intentaré describir cómo se han organizado. Pero ¿cómo transmitir la experiencia humana, espiritual y apostólica? ¿Y el Espíritu que los ha animado? Así, Espíritu, con mayúscula. Al hacer la evaluación de aquel agosto del 85, quedó claro que el protagonista principal del Campo de trabajo había sido el Espíritu Santo. Y lo ha seguido siendo en los sucesivos.

DOS LUGARES DE TRABAJO

La Residencia Amigó

Organiza esta experiencia la Comunidad de la Residencia Amigó, que pone a disposición de los voluntarios no sólo su amplia y funcional casa, sino también

su espíritu franciscano y su experiencia pedagógica, ya centenaria, en la reeducación de la juventud marginada.

La Residencia Amigó se convierte en “cuartel general” para esta operación. Situada junto al famoso Monasterio de las Huelgas, a unos 3 Kms. de la prisión, con espaciosos jardines y amplia y bien cuidada huerta, constituye un lugar muy apto para la vida comunitaria que hacen los voluntarios, marco adecuado para la oración y el trabajo manual, ingredientes indispensables en este Campo. Un lugar de paz, silencioso, de amplios horizontes y zonas verdes.

La Prisión

Antítesis de la Residencia viene a ser la prisión. Inmensa “catedral” del sufrimiento o “fábrica de llantos”. Unos 450 internos provenientes de todas las regiones de España y algunos extranjeros. La vista chocando siempre contra el cemento, a no ser que se eleve para contemplar un poco, muy poco, del cielo azul de Castilla; los oídos escuchando constantemente las mismas conversaciones; y el anhelo más grande del corazón: la esperada libertad.

La vida en prisión siempre es terriblemente dura; pero en agosto se agudiza porque llegan las vacaciones, se cierran los talleres en los que trabaja gran número de internos y se reduce la plantilla de funcionarios y profesionales. Los internos disponen de 24 horas vacías; la monotonía y el ocio se convierten en pesadilla, el tiempo parece que se detiene y la imaginación se dispara a playas y montañas y, sobre todo, a los seres queridos.

Hay que experimentar esta situación para saber lo que significa un rostro nuevo, un saludo, una sonrisa, unas palabras de alguien que, estando en libertad, dedica parte de sus vacaciones a compartirlas con quien está de “vacaciones” forzadas durante 3, 5 ó 10 años entre los muros de la prisión.

OBJETIVOS

Establecer una relación amistosa entre voluntarios e internos es el objetivo fundamental. Todo lo que se pueda organizar presupone una relación personal, pues la prisión no es un colegio, no se prescriben actos comunes fuera de los relacionados con la custodia y seguridad.

La consecución de este objetivo (y se consigue en grado satisfactorio) justifica por sí solo el Campo de Trabajo, ya que se colabora eficazmente a humanizar el ambiente penitenciario.

En esa relación amistosa, sin paternalismo ni moralismo, se confronta la escala de valores que voluntarios e internos aplican en su vida y se produce un intercambio enriquecedor de valores. En los internos crece su autoestima, la autovaloración, la confianza y la esperanza; en los voluntarios, agradecimiento por tanta riqueza de todo tipo que descubren en su vida al contrastarla con la de los internos.

Como los voluntarios viven comunitariamente su fe en contacto con los internos, se facilita a éstos el acercamiento a Jesucristo y caen inveterados prejuicios contra la fe cristiana y contra la Iglesia.

Además de estos objetivos comunes, hay uno específico para los voluntarios: hacer una experiencia de formación centrada en el encuentro consigo mismo y con Jesucristo en sus tres presencias privilegiadas: su Palabra, la Eucaristía y los Encarcelados (“estaba en la cárcel y vinisteis a verme”). Dos encuentros y tres presencias íntimamente relacionados.

Tal vez alguno se extrañe de que el “ayudar a los presos” no aparezca entre los objetivos. No es olvido. Es una constatación que los voluntarios reciben más que dan, que son ayudados por los presos.

ACTIVIDADES

En prisión no se prescriben actividades colectivas; se proponen, pero no se exige al interno participar en ellas.

En estas condiciones, las cualidades más valiosas en los voluntarios son la *disponibilidad* y la *creatividad*. Disponibilidad para no organizar las actividades a partir de los propios criterios e intereses, sino de los de los internos; creatividad para responder a sus demandas.

El primer trabajo de los voluntarios consiste en *ambientarse en ese desconocido mundo* al que van, el de la prisión; entrar en la mentalidad, cultura y dinámicas de ese medio para, desde ahí, promover con los mismos internos actividades que resulten gratificantes y formadoras. Hay que trabajar desde los principios de la educación liberadora.

Desde estos presupuestos, progresivamente van surgiendo en todos los Departamentos variedad de actividades:

Terapéuticas: la principal es el diálogo, que suele ser suspicaz al principio, confiado y amistoso después; en no pocos casos llega a ser confidencial. La “logoterapia” de los expertos, a la que se llega con sencillez y naturalidad, sentados en un banco o, lo más habitual, paseando en los patios, en los que no se distinguen internos y voluntarios, dedicando largas horas, si el caso lo requiere.

Deportivas: las competiciones de fútbol, futbito y baloncesto suscitan gran interés y animación entre los espectadores.

Recreativas: torneos de parchís, dominó, ajedrez, ping-pong.

Artísticas: centradas en la música y canto y en la poesía.

Escolares: alfabetización e idiomas.

Religiosas: la fe, más que lo religioso y cultural, es lo que impregna todo el Campo de Trabajo; la fe encarnada en la vida, no como ideología. De ahí que las actividades religiosas tengan una gran carga humana y las actividades humanas una gran carga religiosa. Los voluntarios intentan servir al hombre que está en la prisión, no al alma del preso.

La celebración festiva de la Misa dominical en tres Departamentos es la actividad más destacada. A lo largo de la semana se tienen encuentros de oración en

alguna celda o en un rincón del patio, lectura de la Biblia, ensayo de cantos religiosos; se han realizado cursillos de oración y sobre Jesús de Nazaret.

Todo se realiza con el más estricto respeto a las creencias religiosas, sin moralismo ni proselitismo. Las creencias religiosas, o la increencia, no condiciona para nada la relación de los voluntarios con los internos.

PREPARACION DE LOS VOLUNTARIOS

El Campo está abierto a jóvenes de ambos sexos de 18 a 30 años que se comprometen a participar durante dos semanas para que la experiencia adquiera hondura. El tipo de trabajo requiere en los voluntarios equilibrio psíquico, inquietud apostólica, capacidad de relación y disponibilidad para compartir.

Al inicio se advierte a los participantes que el principal campo de trabajo no está en la prisión sino en uno mismo. Antes que una técnica, el trabajo con marginados es una posición psicológica y espiritual. A ese nivel personal tiene que trabajarse el voluntario y en este sentido, sin descuidar los aspectos técnicos elementales, se orienta la formación.

Cada día se dedica hora y cuarto a la formación específica para este trabajo. Progresivamente se da información acerca de la prisión. Pero la formación se realiza principalmente a través del análisis y discernimiento en el grupo de las experiencias que se viven.

El plan incluye también algunas charlas-coloquio de los profesionales de la prisión: Educador, Trabajador Social, Psicólogo, Criminólogo, Funcionario de Prisiones. Se dispone de una pequeña, pero selecta biblioteca.

ASPECTOS ORGANIZATIVOS

Relación con la Dirección del Centro Penitenciario

Acceder a la prisión todos los días de agosto un grupo tan numeroso y hacerse presentes en todos los Departamentos requiere, obviamente, credibilidad y confianza entre la Dirección y los organizadores del Campo. Estas han estado siempre en la base de los cinco Campos.

Oportunamente se realizan los trámites legales establecidos y se respeta al máximo el régimen interno de la prisión, procurando causar el menor trastorno posible.

Todas las tardes, excepto los domingos, que se hace por la mañana, los voluntarios invaden pacíficamente los distintos Departamentos durante el tiempo libre de los internos, que pasan en los patios.

Horario

Se organiza la jornada en función de los objetivos del Campo, teniendo en cuenta, además, que nos encontramos en agosto, en tiempo de vacaciones.

Tan importante como el mismo trabajo en el mundo penitenciario es la preparación, que ha de ser psicológica y espiritual. Por esto, la oración individual y comunitaria adquiere primacía entre las actividades; dedicamos diariamente tres horas y media. El testimonio de los participantes confirma año tras año que aquí está el secreto de la eficacia del Campo de Trabajo. El Evangelio es el que alimenta la oración e ilumina la propia vida y la experiencia que se vive en la prisión. Meditamos, sobre todo, Mt 25, los discursos de la misión de los apóstoles, el sermón de la Montaña y las parábolas de la misericordia.

Así distribuimos la jornada:

- 8,30 levantarse y desayuno
- 9,30 laudes y adoración del Santísimo expuesto
- 11,30 trabajo manual
- 12,45 reunión de formación
- 14,00 comida, descanso
- 16,30 salida al trabajo
oración en la capilla de la prisión
- 17,30 actividades con los internos
- 20,30 vísperas y celebración de la Eucaristía
- 21,30 cena, recreación
- 22,30 retiro, descanso

Los días festivos se dedica la mañana al trabajo en la prisión; la tarde queda a libre disposición.

Economía

En la carta que se envía a los participantes se les indica que los viajes corren por cuenta suya y que también colaborarán según sus posibilidades y de forma anónima para sufragar los gastos de pensión, desplazamiento y actividades, pues no disponemos de otra financiación.

La colaboración de los voluntarios suele cubrir el 30% de los gastos. El déficit lo asume la Comunidad y la Provincia religiosa de los Amigonianos.

DIFICULTADES

En la organización y desarrollo de estos Campos no sé si afirmar que no he encontrado ninguna dificultad especial o que todo es una sola dificultad. Me explico. Cuando uno se “encarna” en el mundo penitenciario, comprende que todas las dificultades son normales, que hay que contar con ellas y asumirlas.

Señalo algunas específicas:

- a) Coordinar un grupo numeroso subdividido en cinco Departamentos, donde trabajan tantos funcionarios sometidos a unas normas de seguridad muy estrictas.
- b) Crear en los voluntarios sentido de equipo y de que se mueven y trabajan en un ambiente especial.

c) Las ilusiones de los voluntarios en los primeros días, que se derrumban al chocar con la realidad. Afortunadamente, después se remontan (N).

RESULTADOS

¿Qué hemos hecho? ¿Qué hemos logrado? ¿Qué hemos plantado? ¿Hasta qué punto hemos llegado? Interrogantes que se plantean los voluntarios al final del Campo en el día de “desierto” que dedican a evaluar y valorar la experiencia. Ellos mismos responden por escrito. Sus impresiones (las de agosto del 89 abarcan 70 folios mecanografiados) constituyen el mejor testimonio para valorar los resultados.

De algún modo, todos se cuestionan su estilo de vida, su vocación cristiana y profesional; algunos clarifican y confirman su vocación a la vida consagrada; profundizan el encuentro consigo mismo que les lleva a una aceptación pacificadora y a valorar todo lo que tienen; perciben la integración entre fe y vida, trabajo y oración; se adquiere conciencia viva de que el Dios real es el Dios de los pobres.

Los voluntarios vuelven a sus lugares de origen sensibilizados hacia el mundo de los marginados de nuestra sociedad. Bastantes se integran en grupos que trabajan con marginados e, incluso, intentan crearlos.

¿Entre los internos? Si una piedrecita que cae en un lago mueve toda la masa de agua, algo importante sucede en el recinto penitenciario cuando, día tras día, un grupo de jóvenes libres “cae” entre tantos internos privados de libertad.

Elocuentes son las palabras de uno que lleva 10 años en 5 prisiones de la geografía española: “Lo que vi en estas personas poco a poco me fue devolviendo las esperanzas y la fe en muchas cosas que creí irremisiblemente perdidas. Sería bonito que en todos los Centros Penitenciarios de España se realizasen este tipo de experiencias”.

DESPUES DEL CAMPO ¿QUE?

En la prisión, con el nuevo curso, el Grupo de Voluntarios habitual (este año integrado por 40 personas) continúa la tarea a lo largo del año y prepara el próximo Campo, porque a todos anima el mismo Espíritu.

(N) Cfr. A. Beristain, *De leyes penales y de Dios Legislador (Alfa y Omega del control penal humano)* Edersa, Madrid, 1990, pp. 395 s. Idem, “Enseñanza criminológica desde y hacia las capellanías penitenciarias”, *La enseñanza universitaria de la Criminología en el mundo de hoy*, XLI Curso Internacional de Criminología, *Eguzkilore. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología*, núm. 3 extraord., 1990, pp. 81 s.